

EL SUEÑO DE UNA ILUSIÓN... de Izan Gómez Irazo

Hoy he sentido que se me paraba el corazón,
y así se desvanece la vida,
como el latido de una vaga ilusión.

He sentido que se acababa la función,
y a mis ojos bajaba, la Muerte,
el áspero y arrugado Telón.

(Aplaudan, aplaudan, señores,
que ya me voy)

He sentido clavado en mi pecho
el cincel que talla el epitafio
mientras yo muero en mi lecho
sin nadie a mi lado.

¿Quién oirá la campana sonar
en mi solitario funeral?
sino los cuervos que oigo contar
los pétalos que mueren del rosal.

¡Oh, infame vida,
que el tiempo quiere petrificar
y la Muerte, con su cara lívida
de mi cuerpo arrancar!

Qué bella es la vida,
que bello es nacer.
Mas sabiendo que un día se acaba
para nunca más volver.